

20



Elecciones: la materia prima de la vida

Prepara las valijas

Imagina a un grupo de diez alumnos y dos profesores que participan de un paseo en un safari en África. El lugar se llama Kruger Park, un verdadero zoológico, solo que diferente, al final; quiénes quedan enjaulados son los seres humanos dentro de los autos. Está terminantemente prohibido descender del vehículo después de entrar en el parque, a no ser en locales protegidos, especiales para eso, como baños, puestos de comida o de venta de recuerdos. En ese parque africano se encuentran animales grandes de la sabana, como elefantes, rinocerontes, leones, hipopótamos, cocodrilos, jirafas, leopardos, cebras y otros. Esos animales están en su hábitat natural y por eso la presencia del hombre puede ser una amenaza constante, y hacer que ataquen ferozmente, esa es la razón para ni soñar en descender del carro.

Ahora imagina a ese grupo de amigos dentro de una camioneta, al anochecer, perdidos dentro del parque que tiene más de 400 km de extensión. Pues eso es realmente lo que sucedió. El conductor se perdió en las muchas calles de tierra del parque, parecían todas iguales, y ahora

los doce amigos y el conductor corrían el riesgo de pasar la noche entre predadores salvajes hambrientos y con grandes posibilidades de obtener alimento fácil; al final de cuentas, nadie estaba armado y la camioneta no tenía ningún blindaje especial. En varios lugares el grupo se encontraba con encrucijadas del camino, situaciones que los forzaba a tomar decisiones ¿para la izquierda o para la derecha? ¿Para dónde vamos?

Después de mucho decidir y errar, y no llegar a ningún lugar, alguien decidió orar y buscar la ayuda de aquel que todo lo ve, Dios. Después de la oración, ya con más calma, el grupo de amigos estudiantes tuvieron la respuesta a su oración al observar en medio de la oscuridad una placa con las indicaciones para salir del parque. El grupo, aliviado, agradeció a Dios por ayudarlos a salir de ese laberinto en medio de la sabana africana.

Pon el pie en el camino

Perderse es algo común, más todavía cuando estamos en un lugar por primera vez. Sin embargo, en la vida espiritual estar perdido es extremadamente peligroso y arriesgado. ¿Recuerdas alguna vez que te perdiste de tus padres, o del grupo con el que viajabas, o del grupo del colegio en una salida de campo? Comparte tu historia con el grupo.

¿Será que la persona que se pierde lo hace conscientemente? ¿O se pierde sin querer? ¿Qué opinan ustedes? Y en la vida espiritual, ¿la persona se pierde consciente o inconscientemente? ¿Cuál es la importancia de las elecciones en ese proceso? Veamos lo que Dios dice sobre eso.

Observa el GPS

“Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 16:25).

“¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger” (Salmo 25:12).

“Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; guarda la ley y el consejo, y serán vida a tu alma, y gracia a tu cuello. Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará” (Proverbios 3:21-23).

“Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, y él considera todas sus veredas” (Proverbios 5:21).

“El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 15:24).

Para, mira y escucha

Después de leer estos textos, responde: ¿Puedo elegir cualquier camino ya que todos los caminos llevan a Dios? Justifica tu respuesta. ¿Cómo puedo acertar a la hora de elegir mi camino? ¿Cuál es el secreto? Si tu elección está equivocada ¿qué debes hacer? ¿Cómo hacerlo?

Afirma el paso

Al venir a este mundo, todos ya nacemos en el camino equivocado, nacemos perdidos, condenados por el pecado. Pero si en algún momento Jesús nos encuentra, no somos nosotros quienes lo encontramos, él viene a nuestro encuentro primero. Entonces, cuando lo elegimos comenzamos a andar en él que es el único camino que conduce a la vida eterna. Sin embargo existen atajos que usa Satanás para desviarnos del camino y, a veces, nuestro egoísmo nos hace elegir el atajo en vez del camino correcto, y es ahí cuando nos perdemos. Cuando eso sucede debemos parar, tomar conciencia del error, orar al Señor y pedirle que nos coloque en el camino otra vez.

Debes elegir a Jesús hoy, porque él es el único camino, los otros son atajos que conducen a la muerte eterna. Recuerda que las elecciones son la materia prima de la vida, por eso elige hoy lo mejor, elige a Jesús, porque él ya te eligió a ti.

Viaja en oración

“Querido Dios, a veces nos perdemos por el camino cuando no oímos tus instrucciones y tomamos atajos que no nos llevan a ningún lugar, sino a la muerte. Por favor, perdónanos por las elecciones equivocadas que hicimos y colócanos otra vez en el buen camino, porque ahora elegimos a Jesús. Amén.